

# LA DEFENSA

SEMANARIO POPULAR

BAENA, un mes, 0'75 ptas.—FUERA, trimestre, 3'00

REDACCION Y ADMINISTRACION: San Bartolomé, 4

Director:

Antonio de los Ríos Urbano

Se publica los jueves

Redactor jefe:

Manuel Piedrahita Ruiz

## Lo que puede y debe hacer nuestro Ayuntamiento

No tratamos de discutirle a nuestro Concejo sus propósitos de orden económico. Es más: creemos como obligación suya restringir ciertos gastos, rebajar los presupuestos y retoar el reparto que le legó el Ayuntamiento de la Dictadura. Todo ello sería laborar con acierto. Nosotros entendemos que la misión de nuestro Concejo está no en suprimir servicios, no en buscar economías a base de supresiones retrógradas, sino en simplificar, en restringir, en aunar, por ejemplo, en un solo edificio propio, servicios repartidos en varias dependencias. Pero al lado de esta cuestión, de este aspecto, quedan otras medidas a seguir, de gran interés social. Al Ayuntamiento de la Dictadura debe Baena la Sub-brigada sanitaria, la Gota de Leche y la Casa de Socorro, establecimientos cuya concepción—ello es indicutible—fué un adelanto para nuestro pueblo. Se dice que el funcionamiento de tales dispensarios es bastante deficiente, por lo cual se llegó incluso a procurar su desaparición.

Fieles a nuestro criterio, antes aludido, de no aprobar ningún paso que signifique retroceso en la vida de Baena, estimamos más procedente dotar esas casas benéficas del material necesario, prestarle la atención debida, que suprimirlas. En nuestro pueblo se hizo en toda época escasa labor de espíritu humanitario. Ahí está el Asilo, cuya consignación presupuestaria es irrisoria. En escuelas, tampoco se ha hecho lo que Baena requiere. Hay maestro que instruye a más de 100 alumnos, cuando su Es-

tatuto le señala la mitad. En cuanto al discutido Grupo Escolar, no abarcando siquiera seis grados, no hay que decir que su emplazamiento no corresponde a un pueblo de veinticinco mil almas, a un pueblo que, a pesar de su categoría, carece de otros centros especiales de enseñanza. En higiene, la pavimentación de Baena, lo mismo en invierno que en el estío, nos demuestra el atraso, nuestro eterno problema, que los vecinos pueblos—Lucena y Castro, entre otros—supieron solventar por su parte. Conforme en que *llegaremos* a tener agua. Pero para ello hay que suscribirse, que pagarla, y no creemos que un jornal de tres pesetas—¡cuando las gana el obrero!—consienta tal *distracción* o dispendio. ¿Y no es ya hacer algo en general beneficio la creación de la Casa de Socorro, como dispensario de urgencia? ¿Y proporcionarle alimento a las criaturitas que no lo encuentran en sus madres? ¿Y los útiles análisis?

Repetimos que nuestro actual Ayuntamiento queda obligado a desarrollar un plan de economías, pero no con intensidad tal, que abandone servicios que son un alto deber en los pueblos cultos. Dótense, cual merecen, esos establecimientos, y que Baena se entere de que no *solo mayores contribuyentes* hay en nuestro Ayuntamiento, sino que también existe una pequeña minoría del *elemento popular*.

*Los actuales Ayuntamientos de España incurrirían en grave pecado de lesa patria si dejasen impune el despilfarro de la gestión dictatorial, sin exponerlo a la vindicta pública.*

## Ante todo, libertad de Prensa

Se está confeccionando el nuevo Censo, y ello parece indicar que, al fin, vamos a entrar en franco período electoral. ¿Será cierto? Lo dudamos mucho, porque la continua restricción de toda propaganda política des dice precisamente de tales intenciones.

No puede concebirse la celebración de elecciones sin el libre ejercicio de actos públicos, sin que la Prensa consiga sus fueros, sin que el pensamiento rompa las trabas de su mordaza, como medida saludable para el mismo pueblo. Al país le interesa el período pre-electoral, de sábia preparación, porque las masas populares viven días de escepticismo y conviene a todas reanimar su espíritu y encauzar sus anhelos por derroteros ideológicos. La experiencia lo demuestra. Un pueblo que enarbole con jactancia su incredulidad, que haga mueca de todo sistema político, de toda idea cual si se tratase de algo consabido por lo falaz, se encuentra a dos pasos del abismo. Y ello está claro. Precizando evolucionar, necesitando procedimientos de gobierno que le acaricien y le mimen, urgiéndole la concepción y práctica de normas que mejoren su condición, al no obtener los deseados beneficios, la misma incredulidad es consejera, por despecho, de teorías anárquicas. Ahí están los años 14 y 17. Recordemos el ambiente que en aquella época se respiraba en los pueblos andaluces. El excesivo abuso de los Gobiernos; de los caciques; la política de secuestro, de persecuciones, de *pucherazos*; la desazón por ahogar las inquietudes progresistas del trabajo; los recursos de

que se vallan las oligarquías para triunfar en todas las elecciones por la coacción de la fuerza pública, todos aquellos pesados vicios, engendraron la incredulidad en las masas obreras, que buscaron en la anarquía la solución de sus problemas.

De aquí aquellas famosas huelgas de instintos incalificables, en las que se llegó incluso a ejercer presión en las nodrizas para que abandonasen a los inocentes que amamantaban; huelgas que no eran otra cosa que manifestaciones de duras represalias, efectos de la carencia de un ideal que, por la cívica unión, alcanzase justas reivindicaciones. ¿Y no se desprende hoy la necesidad de una propaganda que despertando ese ideal anatematice los antiguos errores?

El pueblo precisa tener fe. Urge distraerlo de aquellas viejas y engañosas lecturas—terroristas e iconoclastas—que si halagaban y fustigaban sus sentidos, hacían por otro lado imposible su redención. Hay que educarlo políticamente; hay que prometerle y garantizarle unas elecciones sinceras, sin *pucherazos* ni coacciones; hay que interesarlo en los problemas vitales del país, para que busque su mejora en una teoría económica y nó en la práctica de punibles procedimientos. Y nada tan fructífero como la libertad de prensa y el mismo mitin. De lo contrario, dejando abandonado el pueblo a sus instintos, a su incredulidad, a su despecho, los vaticinios que el general Berenguer hizo días pasados a un redactor de un diario de derechas sobre la posibilidad de que sobreviniese en España el bolchevismo antes que la República, estarían, para desgracia nuestra, a dos dedos de lo cierto.

*Antonio de los Ríos*

*Carmen Martínez Casado*  
Dentista

Alcalá, 94

MADRID

## El trabajo como deber y derecho

Cuando la bíblica pareja, desoyendo el precepto, cayó en desgracia, surgió el mandato divino del trabajo: «In sudore vultus tui vesceris pane».

Visto este mandato a través de la lente del análisis lógico, deja de ser una condenación o castigo impuesto a la culpa, para convertirse en una necesidad. Dios debía imponer indefectiblemente la ley del trabajo al humano linaje, porque sin ella, el mundo sería una imperfección.

¿Qué sería del mundo sin el gañán que abre el surco en la tierra?

¿Qué sin el obrero que hace lanzar a la fábrica el penacho de su humareda?

¿Qué sin el que repiquetea sobre el yunque?

¿Qué sin el obrero de la inteligencia?

El imperativo divino del trabajo encierra dentro de sí un deber y un derecho; pero la incomprensión, a través de los siglos, ha vivido despojándolo de este último, convirtiéndolo, de este modo, en vil servidumbre. Por ello, aun hoy en pleno siglo XX, ese obrero que, a semejanza de los mercados de esclavos, se contrata en la plaza pública, trabaja y a pesar de ello, ayuna y llora en silencio su desdicha al considerar que el esfuerzo de sus músculos no es suficiente para satisfacer, ni aun modestamente, las más perentorias necesidades de los que constituyen su hogar.

Trabajar y llorar es inhumanidad, atañía y agotamiento, miseria y desesperación

Esta falsa teoría del trabajo que, además de producir la fatiga en la materia, llena de callosidades el alma, es la sostenida por los amadores del egoísmo, por los enemigos del pueblo, por los engendradores del odio y del hambre.

El trabajo, bien entendido, es conjuntamente deber y derecho: el trabajo es deber porque el holgazán, el que no produce, es un valor negativo; es el que deshace la armonía, al permanecer sordo a la llamada para acudir, en mañanero despertar, al

empuje de los que seriamente aspiran por una hora más cabal de la verdad; y es, al mismo tiempo, un derecho a ejercitar por el hombre porque mediante él ha de proporcionarse todos los elementos necesarios para satisfacer debidamente las necesidades de su cuerpo y de su espíritu y satisfacer también con él aquellas necesidades propias de los suyos.

El trabajo así comprendido, en su doble aspecto de deber y derecho, deja de ser una maldición para convertirse en bendición.

El que trabaja y come, ríe. Trabajar y reír es sana filosofía, salud y fuerza, remuneración y consuelo.

Este es el trabajo soñado por los amadores del bien público, por los cancioneros de la felicidad comunal.

Cuando llegue su imperio habremos asegurado la garantía de la prosperidad humana, porque, entonces, capital y trabajo marcharán unidos por el mismo sendero, por la ruta de la luz, sin recelos y con el ejercicio limpio de la fraternidad que es el aroma bendito que va de unas almas a otras.

¡Ojalá estuviere más cercana esa feliz hora!

Mientras tanto, seguirá siendo la tierra el paño de lágrimas de la humanidad proletaria; el trabajo continuará siendo una carga productora de supérfluo sudor en el rostro; millones de inocentes criaturas continuarán clamando pan; perdurará el rebajamiento de la dignidad de los que han hambre de mejoras sociales, y... la tierra continuará siendo teatro de luchas fratricidas impregnadas de odios y rencores.

*Andrés Pascual.*

✕ ¿Se puede y debe obligar a los vecinos a que hagan sus acometidas respectivas a un trozo de alcantarillado cuyo pozo se sabe que carece de sifón y, por lo tanto, no hay circulación de aguas? Entendemos que en vez de obligarles, deben prohibirse estas acometidas, hasta tanto que circule el agua, instalando el sifón correspondiente, para impedir que se azogue, como ocurriría enseguida sin esta circulación. En este caso se encuentra el trozo de alcantarillado de las Faldas del campo. ✕

## Curiosidades históricas

## Del español en la esclavitud de Roma

Roma, la contradictoria, la leguleya y opresora Roma, al hablarnos de la negra página de sus esclavos, quizás sin proponérselo, eleva al esclavo español a la categoría de héroe, pregonando, precisamente, el escaso valor que alcanzaba en el mercado. Ello parece contener algo paradójico, pero no hay tal, si conseguimos explicarnos. Es cierto que había esclavos que costaban dos mil y pico pesetas. Cierta también que el español, como las esclavas africanas, a duras penas *tenía mercado*. Se dice que, a veces, llegó a cambiarse una esclava de las costas de África por un simple puñado de sal. Y puede admitirse el aserto atendiendo a la poca ilustración, por ejemplo, de los rifeños; que los esclavos valían según el grado de su cultura. De aquí que Catón, más comerciante que sabio, obtuviera grandes beneficios comprando esclavos y revendiéndolos una vez ilustrados.

El español era fuerte y duro, como demostró siguiendo a Aníbal en su travesía por los helados Alpes; además, era agricultor por la misma naturaleza del suelo patrio. Condición esta que, por sí sola, debió darle precio, puesto que Roma necesitaba hombres inteligentes que dedicar al cultivo de sus tierras. ¿Cómo, pues, explicar su depreciación? ¿Por qué entonces, equipararlo al africano? ¿No obraba Roma en franco desacuerdo con sus propias conveniencias?

Por las venas del español corría sangre de Judibil y Mandonio, sangre de héroes, y ello motivaba su escaso valor en el mercado de esclavos. Quien sienta el sonrojo de la dignidad, quien luche desafortunadamente por la libertad, *ni a la fuerza* consiente admitir la esclavitud. El español que tanto había luchado y luchaba por sacudirse la opresión extranjera, cuando su desgracia hacía caer en la esclavitud, procuraba por todos los medios darse la muerte, mil veces preferida a la odiosa servidumbre.

Por eso, los romanos que sabían el

## Francisco de Prado Santaella

Perito Agrícola

*Levantamiento de planos.—Mediciones — Parcelamientos — Particiones.— Deslindes.— Nivelaciones.— Proyectos de riego.— Cubicaciones de Productos agrícolas.— Medición y valoración de alambradas.— Aforos, etc.*

*Tasaciones de: Fincas rústicas, Edificios Rurales. Cosechas, Labores, Daños y perjuicios, Arrendamientos y Testamentarias.*

**B A E N A** □ **Teléf. 22** □ **(Córdoba)**

arraigo de sus sentimientos, valorizaban al esclavo español por un precio irrisorio, que hoy señalan en sus historias despectivamente, sin parar mientes en que con ello antes lo ensalzan que lo rebajan. Porque el poco valor del esclavo español lo debía a sus propios méritos; a procurarse la muerte antes que padecer la ignominia de la esclavitud.

Por eso fué héroe de la libertad, y por eso la Historia de Roma contra más escatime su precio, más lo eleva.

*Harpócrates.*

## TRANSPORTES

## Eulogio Aguilera Alamo

Llano del Rincón, 5. - Teléf. 110

B A E N A

Máxima rapidez y puntualidad en los encargos, es el lema de esta Agencia.

## ¿Qué es el voto?

La elección indirecta

Siguiendo la divulgación de estas notas, corresponde ocuparnos hoy del voto indirecto propuesto por los tratadistas, interesante tema de palpitante actualidad que iniciamos en nuestra edición anterior.

Tocqueville, uno de los fervientes partidarios de la elección indirecta, dice que "basta que la voluntad popular pase a través de una asamblea elegida, para que en ella se elabore, y salga aquella revestida de las formas más nobles y más bellas. Los designados por este procedimiento, representan, a no dudar, la majes-

tad de la nación, es decir, los pensamientos elevados que por ella circulan, los instintos generosos que la animan, y en manera alguna las pasioncillas que frecuentemente la agitan y los vientos que la deshonran. No hay dificultad en confesar que el doble grado electoral es el único medio de poner la libertad política al alcance de todas las clases del pueblo.

No hay que decir que la escuela jacobina francesa, cuyo ideal es la Constitución de 1793, ha combatido siempre el sufragio indirecto. Las leyes, dicen, deben ser propuestas al pueblo, y si esto no es posible, debe acudirse al sufragio directo, al mandato imperativo o al *referendum*, formas todas ellas que ponen al pueblo en disposición de ejercitar su soberanía, pero, como dice muy bien Villley, *la soberanía no es otra cosa que el derecho a no ser mandado por quienes no tengan la confianza de la nación*. En este sentido la elección es una verdadera selección, supone la superioridad del elegido, concepto éste que, apesar de tener una base aristocrática, porque la superioridad en definitiva es una aristocracia, no está reñido con la democracia, porque *la superioridad no la da la sangre, ni la riqueza, sino el mérito personal*, concepto abierto a todo el mundo y fundado, por lo mismo, en una verdadera igualdad ante la ley.

Ahora bien, la selección apuntada, lejos de estorbarse con la elección de grados o indirecta, se favorece indudablemente; de aquí que no haya faltado quien compare dicha elección a un filtro que, sin cambiar las condiciones del agua, sirve para purificarla. Es indudable, en efecto, que la masa electoral (electorado propiamente di-



cho) es ignorante en el régimen casi exclusivo del sufragio universal, incapaz, por lo mismo, de contrapesar los méritos de los candidatos que se presentan a una elección, pero no hay razón para dudar que esa misma masa será capaz de escoger determinadas personas que, formando así un electorado más reducido, y, por lo mismo, más selecto, puedan practicar una elección con verdadero conocimiento de causa. De esta suerte la elección de primer grado servirá para hacer aparecer la opinión predominante en un distrito, y la segunda elección para que los más capaces de llevar a cabo la designación, la realicen.

Asunto es éste que dejamos para el número venidero, en el que insertaremos la opinión de los principales impugnadores del sistema anteriormente expuesto. El tema parece que ya se va a imando.

*J. Oport UNO.*

*Dr. Mariano Tirado López*  
Medicina general. -Huesos y articulaciones  
Horas de consulta: 4 a 6

Alcántara, 30 moderno

MADRID

## Opio artificial

Mucho lamentaremos, curioso lector, si al leer las dos palabras que encabezan estas líneas, pensastesaborear en ellas la invención de algún específico que posea las cualidades narcóticas del zumo de la adormidera. Sin embargo, encierran alguna verdad, aunque sin referirse a específico de farmacia ni a medicamento *maravilloso* de esquina de plaza de abastos. El opio a que nos referimos es un opio que pudiéramos llamar espiritual, ya que es incorpóreo, etéreo y emanado de una orden. Y lo más raro del caso es que haya sido inventado en el lugar en que, indudablemente, se duerme más: en Albendín.

Los habitantes de esta aldea, filial

## ¡LABRADORES!

asegurando vuestras cosechas, aseguráis, por consiguiente, vuestros sagrados intereses.

Para esto precisa hacerlo en una Compañía que ofrezca las garantías necesarias a tal objeto. Ninguna como la acreditada

### NORWICH UNION FIRE

Fundada en 1797

La más antigua del mundo

Para informes, a su Delegado en Baena,

**JOSE TORO GONZALEZ.-San Bartolomé, 4**

de Baena, se ven obligados a dormir demasiado, o por lo menos, se ven en la necesidad de irse a acostar, (a tomar las *cuatro esquinas*), a las once de la noche, porque a esa hora, según orden de la autoridad local, se cierran todos los establecimientos dedicados a la venta de bebidas. Mas si fuesen únicamente las bebidas alcohólicas las que en esta clase de establecimientos se expendiesen podríamos sospechar que se había tomado esa medida para evitar las *meloideas*, y los únicos que en ese caso protestarían serían los *curdelas* y, sobre todo, los industriales dedicados a ese negocio porque, a pesar de que tributan con sus matrículas a la Hacienda y con sus impuestos al Municipio, no se les concede el tiempo necesario y prudencial para explotar dicha industria, máxime teniendo en cuenta que aquí para buscar un hombre durante el día es necesario llamarlo como a las codornices: a base de *pito*.

Pero a la protesta de los *curdelas* y de los aludidos industriales se une también la protesta del *elemento del orden*, porque en tales establecimientos se expenden también otras bebidas que llaman aromáticas, y es una triste lástima que tengamos que resignarnos a no salir después de cenar y, más triste aun, que nos veamos obligados a comprar una *maquinilla* cada uno de los que aquí vivimos, (vegetamos, más gráficamente), si queremos saborear el *moka*, antes de entregarnos en manos de Morfeo, como corresponde a *entes* civilizados.

De seguir este *plan*, lo más acertado será proveerse de adormideras

y en vez de tomar *café casero*, engurgitar una infusión de las flores de esa planta productora del verdadero opio, y, entre sorbo y sorbo, elevaremos al santo del día una plegaria para que cambie *esto*, no por lo *otro*, sino por *aquello*.

Obligarnos, casi en pleno verano, a dormir a la hora que empiezan a hacerlo las gallinas, equivale a herir nuestra categoría masculina; es querernos convertir en habitantes de Nueva Zelanda; querernos hacer antipodas de nosotros mismos.

¿Qué motivos existen para obligarnos a dormir tan intensamente? ¿Pero no quedamos en que se marchó la Dictadura? ¡Ah ya caemos! Como se venía a tranquilizar los espíritus... ¡qué mejor medida, para ello, que esa de empujarnos hacia *El Limbo*!

Como *El Limbo* es *El Limbo*, pues al *Limbo*. ¡Vaya *Limbo*! *Limbados* seguimos.

*Juan Desvelado.*

## EL BUEN GUSTO

Kiosco establecido en el Parque  
**PABLO ALBAÑIR**

En este acreditado kiosco se hallan los mejores refrescos.

Licores: «Beso de novia» y «Licor de dama».

Aperitivos y cerveza al grifo de las mejores marcas.

Gran variedad en helados de todas clases.

No se confundan: «Kiosco de

PABLO ALBAÑIR

*Adriano Casado Martínez*

PERITO AGRICOLA

Ramón y Cajal, 4

BAENA (Córdoba)

## Coplillas de ciego

El suelo está encañerado,  
¡quién lo desencañará!.;  
si los caños se atascasen  
y empiezan a reventar...

La moneda hasta hace poco  
alto valor cotizaba,  
y ahora por mor del cambio  
apenas si vale nada.

Erais uno y érais dos,  
y érais tres y érais cuarenta,  
si uno bueno, otro mejor...  
mas hay que ajustar las cuentas.

No te vayas al campo  
a ver barbechos,  
que en las calles del pueblo  
te los han hecho.

El «Bloque» que nos trajo  
Marzo ventoso,  
yo creo que lo deshizo  
Abril lluvioso;  
¡Mayo florido!  
¿Dónde están los del «Bloque»?  
¿Dónde se han ido?

Si me deja la censura  
te lo diré en un cantar:  
que este gobierno es igual,  
igual que la Dictadura.

*Juan Pagano.*

## Gabriel de los Ríos

Café bar de la democracia.—El  
establecimiento preferido por el  
público, por el excelente trato  
del simpático Gabriel e inmejorables  
bebidas.

A. de los Ríos, 68 - Teléfono 92-R.

BAENA

## Entre broma y serio

### Entradas y salidas

A la entrada de Baena  
lo primero que se ve,  
son letrinas, sumideros  
y sus ventas-«cabarets».

Emulando la forma adoptada por  
Sánchez Guerra—y otros—de dorar  
la píldora con unos versitos, para su  
ministrarlas en las altas esferas, voy  
a hacer lo mismo, en mi ínfima esfera  
con las mías, prosiguiendo la ingrata  
tarea impuesta de señalar aspectos y  
«pequeños defectos» locales; y con que  
alguna vez se corrija o modifique alguno,  
en beneficio de la ciudad, yo, encantado.

Entrando por la carretera de la Estación—  
como hemos dado en llamar al palomar  
que la Compañía de los ferrocarriles  
Andaluces nos puso a la fuerza en la  
cúspide de un cerro, donde Cristo dió  
las tres voces—y nadie le oyó—nosotros  
hemos de dar muchas más sobre ésta y  
su servicio actual de trenes, a ver si  
alguien nos oye—, lanzados por la ley  
de gravedad, por la aguda vertiente de  
la empinada carretera espiral que da  
acceso a dicho palomar, topamos con  
la ladera del Paseo de Guadalupe,

donde encontramos ya signos evidentes  
del estado de la decantada higiene y  
sanidad local, a pesar de tanta obra,  
medida y funcionarios oficiales.

La ladera de este paseo de Guadalupe,  
tan bien orientado, con vistas tan  
espléndidas y placenteras, como las  
azuladas sierras que confinan el  
horizonte y la riente vega que baña  
el Marbella, es,—lo vemos y le «olemos»  
todos—un vertedero de inmunidades.  
Enfrente, en el paraje llamado Faldas  
del Campo, que ya limita a todo lo largo  
el lateral de una calle, está la letrina  
pública, donde generalmente, a plena  
luz, son muchos—y especialmente los  
parásitos del Llano—los que vemos  
agacharse y no precisamente para  
recoger nada, sino al contrario, para  
aligerar sus pesos, a riesgo de que se  
queden «clavaos» los transeuntes de  
dicha acera. «Excusado» es decir, que  
los vapores que salen de estas Faldas,  
singularmente a las horas en que el sol  
aprieta, no hay quien los soporte, ni  
con la mascarilla protectora contra los  
gases asfixiantes....

Decían se proyectaba hacer en este  
paraje, situado en la principal entrada  
de Baena, un jardincito modesto, o  
cosa así, que se haría a poca costa;  
pero, por lo visto, pensaron que  
fuese antes bien abonado el terreno  
por el vecindario, con abono bueno y  
barato...

Entrando por la carretera de Castro  
del Río, al llegar al Llano del Rincón—  
aquí también iban a plantar otro  
jardincito—hay un sumidero, de los  
varios que «disfrutamos», que constituye  
hasta un peligro para el tránsito,—yo  
he visto a un ciudadano buceando en  
su inmenso cieno—pródigo también en  
vapores pestilentes que «embalsaman»  
la atmósfera

## Sastrerías

José Jares Alonso \* Puerta del Sol, 15 Madrid  
Espos y Mina, 13

(C./c. con los bancos de España, Central y Español de Crédito)

Tanto la toma de medidas como la  
verificación de las pruebas, se  
llevan a cabo, fuera de Madrid, en el  
domicilio de los Sres. clientes

Esta Casa viste a las personas más  
distinguidas de Baena

en tal intensidad y extensión, que si éstos se transmitiesen por las ondas eterceanas como los sonidos, no había quien se acercase a un aparato de radiofusión, ni a las diez leguas. Estos focos de infección se dan de bofetadas con las reglas de Sanidad.

Respecto a las ventas «cabarets», aras de ignorados sacrificios, asunto es que «mejor es no meneallo», como dijo el de la Triste Figura a su escudero, al apercibirse de su acto irreverente, de la indole de los enunciados, a la entrada principal de nuestra Ciudad.

Y ahora, para terminar como empezamos y acabar de dorar la píldora, otros versitos alusivos a la Ciudad y al acto.

*No siendo puerto de mar,  
con el Mar-bella a la orilla,  
salen de aquí más «vapores»  
que de Málaga y Sevilla.*

Juan Castañeda

*esclavitud que en muchos casos peca de arbitraria.*

*Soportemos, sin embargo, este largo período de suspensión de nuestras libertades, y fiemos en que no tardará mucho en amanecer el soñado día de nuestras reivindicaciones. Mientras tanto, trabajaremos como se nos permita.*

LA REDACCION.

*Dra. Antonia Martínez Casado*  
Prof. Auxiliar de la Facultad de Medicina  
ANÁLISIS CLÍNICOS

Alcalá, 94 pral.

Madrid

## En honor del Dr. Alcalá se celebra un banquete en Madrid

Ganó una cátedra de Medicina

Después de Amador de los Ríos, es el primer catedrático baenense

MADRID, 16.—(Servicio especial de LA DEFENSA).—Nuestros paisanos residentes en la Corte, junto a otras personalidades, homenajearon con un banquete íntimo al culto baenense doctor don Rafael Alcalá Santaella, que acaba de ganar por oposición la cátedra de Anatomía de la Facultad de Medicina de Cádiz. Después de nuestro ilustre paisano don José Amador de los Ríos, el señor Alcalá Santaella es el primer catedrático baenense.

El acto se celebró el pasado viernes, día 16, a las dos de la tarde, en el restaurante "Casa Juan", de la Bombilla. Entre otros, concurren los señores don Natalio y don Pedro Rivas Ruiz, hijos del ex ministro; don José Ruiz Santaella, don José Bermúdez Cañete, don Pedro, don Antonio y don José Bellón Uriarte; don Ramón Alcalá Santaella, don Ramón de Prado Santaella, don Francisco Lasheras, don Rafael Sánchez, don Vic-

tor Núñez, don Juan Villarreal, don Antonio Fernández Shaw, don Juan Meléndez, don José M. Rubio, don Francisco Calero, don Francisco Meléndez, don Francisco de Prado Santaella, don Jaime Horcas, don Antonio Alarcón Tarifa, don Andrés de Prado Santaella, don Luis Fernández, don Pedro Alcalá Santaella y don José T. Ariza.

Al final hizo uso de la palabra don Natalio Rivas Ruiz. Dice que se declara baenense en esta hora luminosa. Alude al hecho de ser nuestro paisano señor Alcalá Santaella, después del insigne Amador de los Ríos, el primer catedrático baenense. «Baena —añade— no es sólo agricultura: es también un pueblo consciente de la corriente moderna y civilizada, puesto que da hombres como éste que se eleva a la cátedra».

Al terminar, fué muy aplaudido.

Después se levantó a hablar don José M. Rubio, representante de los alumnos del señor Alcalá en la Facultad de Medicina de Madrid, en donde nuestro paisano ocupaba el cargo de profesor auxiliar. Dice que viene a confraternizar en este acto porque se siente muy honrado en formar entre los alumnos de tan preclaro profesor. Terminó con grandes y sinceros elogios para las cualidades pedagógicas del homenajeado, y recibió muchos y cariñosos aplausos.

A continuación usó de la palabra don José T. Ariza. «Por ser de la familia del doctor Alcalá —dice— no creo oportuno ensalzar su figura; pero si así lo hiciera nadie negaría la justicia de mis palabras». Se extiende en alabanzas para nuestro paisano el señor Alcalá Santaella, y recibe al finalizar el discurso una clamorosa ovación.

Acto seguido se levanta a hablar el homenajeado. «No tengo palabras —comienza diciendo— para expresar mi agradecimiento: ahora estoy con vosotros, y lo estaré siempre. Este es el primer homenaje que recibo, y el más sincero que pueda recibir en toda mi vida». Entre frases de agradecimiento terminó su discurso, coronado por una grandiosa salva de aplausos, que emocionaron vivamente al orador.

## A nuestros suscriptores

*Debido a tachársenos, no conceptos, sino artículos enteros, que solo tratan de la política de nuestro Ayuntamiento, artículos que no van contra ninguna institución; debido a la demora con que la Censura crítica nuestros trabajos, quizás para obstaculizar nuestra publicación, advertimos a nuestros lectores que en caso de retardarse alguna semana, la salida de LA DEFENSA, obedecerá ello a las causas apuntadas, nunca a informalidad nuestra. Nos titularemos a Baena, a la defensa de sus intereses, y a pesar de los obstáculos, sacrificaremos todo cuanto nos sea dado por cumplir nuestro cometido.*

*Vivimos esperanzados en que llegará un día que desaparezca la Censura, y entonces saldrá a conocimiento público cuanto hoy se nos tacha. Entonces podremos servir a nuestro pueblo a la medida de nuestros deseos, que no son otros que procurar para Baena una nueva era de mejores atenciones. No debe existir otra Censura que el imperio de la ley. Lo demás, es someter a la Prensa a una*



# Liborio Cabezas Berjillos

PERITO AGRÍCOLA  
APAREJADOR TITULAR DE OBRAS

**Particiones - Mediciones y Cubicaciones de productos agrícolas - Plantaciones de olivos - Planos - Proyectos y Reformas de edificios.**

A. Maura, 25

BAENA

Teléfono 40

Se levanta don Juan de Villarreal y dice que las palabras del nuevo cate-drático sólo se pueden interpretar como una muestra de la excesiva modestia que caracteriza al señor Alcalá Santaella. Recibió muchos aplausos.

Terminado el banquete, se acordó por aclamación enviar un ramo de flores a la distinguida esposa del homenajead, y telegrafiar a los padres del mismo, felicitándoles efusivamente y dándoles cuenta del acto que acababa de celebrarse. También se acordó por aclamación telegrafiar al Ayuntamiento de Baena expresando el desco de que la Corporación municipal haga constar en acta la satisfacción de la ciudad por este triunfo de uno de sus hijos, y le nombre hijo predilecto de Baena.

Nuestro paisano doctor don Rafael Alcalá Santaella venia ejerciendo el cargo de profesor auxiliar en la Facultad de Medicina de Madrid. Por oposición obtuvo una plaza en la Beneficiencia municipal de la Corte. Tiene publicados varios trabajos de Medicina, que le acreditan como reputado especialista. En diferentes ocasiones viajó por el extranjero, pensionado por el Gobierno español, y allí realizó diversos y profundos estudios. Ultimamente, y como ya anunciamos con oportunidad a los lectores de LA DEFENSA, actuó en las pasadas oposiciones a cátedras que venían celebrándose desde el comienzo del mes actual. El triunfo, en cátedra tan fundamental como la de Anatomía, ha sido completo, como esperábamos.—PIEDRAHITA.

**El presente número ha sido censurado.**

## Nuestra colaboración

### Palabras de un obrero

Insisto en mi tema de alentar a la gran masa obrera, porque lo estimo como deber mío, como deber de todos los que sienten un ideal que pugne por el mejoramiento económico de su clase y por elevar socialmente sus prestigios. No hace muchos días, comentando «El Socialista» unas declaraciones del Presidente del Consejo de ministros, en las que el General asienta su criterio de que en el campo no hay republicanos, el diario que fundó el nunca bien llorado Pablo Iglesias, decía que, efectivamente, los campesinos, los obreros del campo, por su estado de incultura, no tenían convencimiento de nada. Ni eran monárquicos, ni republicanos, sino «parias, hombres explotados cruelmente, que solo ansian redimirse de su esclavitud». Y a pesar de lo agrio de esos términos, hay que reconocer la verdad que encierran. Nuestra falta de cultura, el desconocimiento de nuestros propios intereses, no solo nos llevaron por los caminos del fracaso, sino que a veces, la mas insignificante dádiva burguesa, nos indujo a traicionarnos unos a otros, a olvidar el apoyo que le debíamos a nuestra clase para pres-társelo a la plutocracia; de cuya traición, nació aquella palabra, aquel adjetivo vergonzoso, (morcilleros) que debía sonrojarnos eternamente. Y esto es lo que yo trato de combatir, alentando a la masa obrera a la unión, pero a una unión fraternal, en la que todos, y cada uno de nosotros, aprendamos lo que debemos a nuestra causa.

Nuestra esclavitud, esa esclavitud

de que habla «El Socialista», solo puede redimirse por leyes. Y esas leyes solo podrán nacer de nosotros mismos, cuando la unión de nuestra clase sea perfecta y compacta y nos permita llevar al Congreso y a los Municipios representantes que laboren por nuestros intereses. Lo demás, sería caminar por senderos equivocados. Todo el mundo, cada clase, tiene derecho a buscar en la asociación su propio mejoramiento. A nosotros, no solo nos empuja ese derecho, sino el deber de preparar a nuestros hijos un mañana más sonriente.

Ingresemos, pues, en la Unión de Trabajadores, que nos ofrece apoyo a los obreros del campo, a nuestras Agrupaciones. Hagamos cuanto esté de nuestra parte para elevar nuestro nivel cultural, y que el epíteto de «parias» sea cambiado por el de reivindicadores de nuestra propia clase. Ello no solamente es cuestión de conveniencia, sino de amor propio.

*Gabriel Arias.*

## Del Congreso Agrario

Recientemente se ha celebrado en Madrid este importante Congreso, que llegó a reunir a los representantes de todas las regiones de España. Su utilidad, queda fuera de duda. Partiendo de lejos, los delegados de los obreros agrícolas historiaron el éxodo de estos trabajadores, coincidiendo todos en que la misma desorientación de las masas, que se preocuparon más del problema sindical que del político, les llevó al fracaso. En esto, hemos coincidido nosotros también, como puede observarse en otro lugar de este semanario.

Juan Durán, periodista de altos vuelos, al hacer la crónica del Congreso en un diario obrero, ataca certeramente a los sindicalistas, cuyas propagandas antipolíticas, a su juicio y al nuestro, al apartar a los campesinos de la intervención de los asuntos públicos, sólo consiguieron que los caciques rurales medraran a sus anchas. Y el razonamiento que expone no puede ser más evidente. Como el obrero agrícola sólo era sindi-

calista, en lo político se dejaba sobornar por el cacique, a quien vendía su conciencia ciudadana, sin escrúpulo alguno. De donde resultaba que el oprimido ayudaba al opresor a erigirse autoridad, lo que no era óbice para que luego el tiranuelo le esclavizara clausurando sus Centros y conficcando, desde los Ayuntamientos, "presupuestos con repartos onerosos". Que tales eran los procedimientos caciquiles.

En cierta ocasión, y en un pueblo que no es preciso fijar, nosotros sabemos que, en día de elecciones, los mozos del cacique llevaban a pulso a los colegios a todos los pobres impedidos para que votasen. Y el caso pudiera haber sido *amoroso* si, después de hacer la votación, los mozos no hubiesen tenido orden de abandonar a los impedidos a las puertas de los colegios.

De todo ello se ha hablado en el Congreso agrario. En él se ha discutido la necesidad de activar la propaganda, de organizar Sociedades, de infiltrar en el espíritu campesino teorías de orden político y económico. A nuestro entender, la causa obrera entra de lleno en fases de posibles reivindicaciones, si se sabe aprovechar la nueva corriente.

## "CAFÉ IDEAL"

El bar aristocrático de Baena; donde se reúne lo mejor de nuestra sociedad.

JOSÉ BAREA

Llano de Guadalupe, 9. Teléfono 32.

BAENA

# LA DEFENSA

SEMANARIO POPULAR

## TARIFA DE ANUNCIOS

En cualquiera de las distintas planas, 20 céntimos línea.

Esquelas de defunción a dos columnas, tamaño corriente, 15 pesetas.

Los señores suscriptores tendrán un 20 por 100 de descuento sobre estos precios.

## Cervecería LA MEZQUITA

Campillo, n.º 5 (Junto al Llano)

Este concurrido Bar hoy es el más popular; donde va toda Baena a beber cerveza buena.

Boc chico, 15 cts.; doble, 30; Jarra, 1 pta. Estupendas tapas de cocina y fiambres

## NOTICIAS

### Viajeros

Regresaron de Sevilla, la simpática señorita Carmen Moreno, acompañada de su hermano don Antonio, y el joven don Rafael Reyes.

—De Madrid, doña Carmen Burruco, viuda de Santiago, y sus encantadoras hijas Carmen y Laurita.

—Marcharon a Villaharta, nuestros buenos amigos don Antonio Tamajón Ruz y su padre político, don Diego Arjona.

### Mejorías

La preciosa niña Paquita Guiote, ha experimentado una ligera mejoría en la grave enfermedad que padece.

—Nuestro respetable amigo, don Francisco Valenzuela Villalobo, se encuentra casi restablecido de la grave indisposición que sufrió días pasados.

—Las encantadoras niñas Isabel y María de los Angeles Barrón, se encuentran mejoradas de sus respectivas enfermedades.

—También ha mejorado la monísima niña Palmira Ortiz Tarifa.

A todos deseámosles un completo restablecimiento

### Natalicio

El pasado día 16. dió a luz felizmente una preciosa niña, doña Consuelo González, esposa de nuestro estimado amigo don Francisco Priego.

Tanto la madre como la recién nacida gozan de buena salud.

Felicitamos a los venturoso, padre.

### Boda

Ayer a las nueve de la mañana, y en la iglesia parroquial de Santa María la Mayor tuvo lugar el enlace matrimonial de la simpática señorita Ana Zafra García, hija del cabo de la Guardia Civil de este puesto, don Ricardo Zafra Martínez, con el joven don Francisco Baena Rosa.

Bendijo la unión el Sr. Arcipreste del partido don Rafael Ortiz Sanchez y apadrinaron a los contrayentes don José Peña y su esposa doña Concepción Tarifa Gáñez

Después del acto religioso, los numerosos invitados pasaron al domicilio de los padres de la novia, en donde fueron obsequiados con gran esplendidez.

Deseamos a los nuevos cónyuges una prolongada luna de miel.

## Dos pesetas el kilo de cerezas

(Impresión madrileña de última hora)

MADRID, 21. —(Servicio especial de LA DEFENSA).—Nuestros modestos hortelanos de abajo y arriba de la Vega, sin duda que no se atreverían a cobrar dos pesetas sonantes por un kilo de estas cerezas que ahora han comenzado a despachar los fruteros madrileños. En cambio, aquí no se le salta a nadie el rubor por esta operación de comercio. ¿Y por qué en plena corte de España, en plena capital de las huertas de Valencia, de Murcia y de Andalucía, en pleno nudo de las vías de comunicación del país, esta fruta tan mala y tan cara? ¡Ah, eso...! Nadie sabe nada. Si acaso, la Prensa se «ocupa» del asunto. Si acaso. Y nada más. Los madrileños, tan contentos, tan ignorantes del campo como siempre, tan graciosos cuando escuchan la palabra «paleta» a nuestros humildes hortelanos de abajo y arriba de la Vega.—PIEDRAHITA.